¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

EN LUCHA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES (O.R.T.)

Año VIII Nº 132 | 12 de Enero de 1977 | 10 Ptas.

Los capitalistas son los causantes de la crisis económica

El cuadro que presenta la economía en nuestro país después de varios años de crisis es catastrófico. Innumerables expedientes de crisis sobre todo de empresas pequeñas y medias, trabajo a ritmo lento en numerosas fábricas y talleres, falta completa de inversión en nuevas industrias...

El caos económico, la anarquía de la producción capitalista se hace evidente. Mientras miles y miles de mercancías permanecen arrinconadas en los almacenes, los trabajadores no pueden comprarlas por los precios que tienen. Mientras miles y miles de trabajadores aumentan contínuamente el ejército de parados, no se construyen las viviendas, los hospitales, las escuelas..., necesarios para todos. El capitalismo en momentos de crisis pone en evidencia que es un régimen caduco, incapaz de resolver las contradicciones que tiene en su seno para servir a la sociedad.

Pero los capitalistas ni siquiera en estos momentos se resignan a no aumentar sus cuentas corrientes. Si la economía no funciona y los capitalistas quieren ganar igual lo tienen que hacer a costa de una mayor explotación de los trabajadores.

Las consecuencias no se han hecho esperar. Más de un millón de parados que se encuentran al borde de la desesperación. Los seguros de desempleo, además de raquíticos y por tiempo limitado, no cubren ni a una tercera parte de los parados. La inflación galopante que ha logrado reducir los salarios a límites insospechados. Todas las subidas que con tanto esfuerzo se lograron ahora hace un año, no sólo han sido absorvidas sino que el poder adquisitivo del salario se ha reducido.

A estos problemas agravados por la crisis tenemos que añadir aquellos que son eternamente pospuestos, como los subsidios de enfermedad, accidentes y jubilación, los descuentos (auténticos impuestos a los trabajadores) del IRTP, Seguridad Social (con cuota sindical incluída), o los problemas de equipamiento como viviendas, escuelas, guarderías,...

En momentos como los actuales se revela con toda claridad que el sistema capitalista no es otra cosa que una fuente de sufrimientos para los trabajadores y que la solución está en sustituir este sistema basado en la explotación del hombre por el hombre por el socialismo, donde los trabajadores son los dueños y señores de los medios de producción.

Nadie nos va a sacar a los trabajadores las castañas del fuego. Sólo nuestra resistencia a los planes y medidas económicas de los capitalistas y el Gobierno podrá dificultar su propósito de descargar las consecuencias de la crisis económica sobre nuestras espaldas.

La lucha reivindicativa tiene una gran importancia en estos momentos, pues de ella depende en muchos casos el poder subsistir, poder simplemente mantener las condiciones de vida y trabajo logradas en períodos de auge industrial. Por eso tenemos que descubrir como desbaratar los planes de los capitalistas y su Gobierno, y ver como los trabajadores podemos sacar mejor rendimiento a las luchas que estamos desarrollando. De lo ocurrido en estos meses pasados debemos aprender.



Algunas Cuestiones Sobre La lucha Reivindicativa

Desde hace tiempo todos estábamos pandientes de los meses en que miles de convenios y acuerdos suscritos el año anterior tenían que ser revisados. El Gobierno y los grandes capitalistas sabían que la lucha reivindicativa de enero, febrero y marzo (sobre todo los acontecimientos de Vitoria)habían logrado desestabilizar su plan de reforma. De la noche a la mañana un Gobierno en apariencia muy fuerte caía fulminado. Este año tenían que tratar de encontrar unas mejores condiciones, y ya que no podían y no querían encontrarlas en la economía, tratan de hacerlo a costa de los trabajadores a través de un plan minuciosamente preparado que consiste fundamentalmente en:

1.- Dividir a la clase obrera sindicalmente. Para ello necesitaba que las Comisiones Obreras no se empeñaran en llegar al Congreso Sindical Constituyente, y necesitaba que UGT y USO, además de rechazar las propuestas iniciales de Comisiones Obreras, aumentaran su influencia a un ritmo superior a éstas, permitiéndoles en mayor o menor medida ampliar su actividad tolerada. Presiona también una vez que la COS se forma sin hablar del futuro sindical para que los reformistas del PCE "clarifiquen" su posición y conviertan a la parte de Comisiones Obreras bajo su control, de una vez, en otro sindicato. Así se hace puntualmente y hoy nos encontramos con tres fuerzas sindicales en la COS, que pugnan por ocupar un sitio. Ya están sentadas las bases para la división. Solo les falta lo principal, que los trabajadores acepten por buena la división y presten su apoyo a esas fuerzas sindicales. Más adelante volveremos sobre este punto.

2.- El Gobierno completa el decreto de congelación salarial del anterior con el nuevo decreto de "medidas económicas" que esencialmente consiste en poner un nuevo techo a los aumentos salariales, en impedir que la negociación se prolongue poniendo límite de 10 días para ir la laudo, en facilitar el despido, en permitir la contratación de eventuales y en facilitar los trámites para los cierres de empresas y expedientes de crisis.

3.- Estudian el calendario de los convenios y preparan meticulosamente la forma de aislar una a una a las empresas, que por el número de trabajadores o por su combatividad, pueden desencadenar la lucha reivindicativa en una provincia o región. Con estas empresas y considerando el desarrollo de la lucha el año anterior y la relación de fuerzas en este momento, realizan concesiones mayores o menores, para evitar que la lucha se inicie o se prolongue. Entre estas empresas se encuentran, Citroen de Vigo, Standard, Casa, Barreiros. . ., en Madrid, Seat de Barcelona, Astano del Ferrol, etc., etc. A estas empresas, multinacionales la mayoría, les costará poco obtener los créditos suficientes para compensar los costos adicionales cargados en la cuenta del plan reformista del Gobierno.

4.- Influyen para aplicar los viejos procedimientos fascistas, como despidos, cierres, detenciones, en empresas pequeñas o sectores nuevos que surgen a la lucha reivindicativa por primera vez o en empresas donde no han podido encontrar interlocutores "válidos" como ahora llaman a los trabajadores que se dejan engañar por un plato de lentejas, influyendo después en sus compañeros. Entre éstas se encuentran la EMT de Madrid, los ramos de la construcción de varias provincias, Galicia, León, Vizcaya, Navarra. . .

Con estas medidas el Gobierno y los grandes capitalistas trataban de lograr que no se concentre la lucha reivindicativa, que no se generalice como el año pasado a mediados del mes de enero, y trataban de desmoralizar a los trabajadores, a unos a través de "reventar" su huelga, su lucha, a base de una represión brutal, a otros a través de las subidas de precios continuas, que pronto absorven la pequeña subida concedida. Pero de esta manera en estos meses claves para su reforma pretenden conducir la lucha reivindicativa para que no se desborde y ponga en peligro su maniobra. Es tan débil el Gobierno que una situación como la del año anterior le haría saltar en añicos.

● CONTESTACION OBRERA

A este plan tan bien trazado del Gobierno de los grandes capitalistas no se le ha contestado con una actuación de la clase obrera a nivel del Estado parejamente organizada y planificada. La ausencia del Sindicato Unitario de Clase levantado a nivel del Estado, por cuya pronta realización no debemos regatear esfuerzos, ha dificultado enormemente la posibilidad de que la respuesta de la clase obrera se diera lo más articulada –y por tanto eficaz– posible.

La COS ha tratado de limitar la acción obrera a una jornada (el 12 de Noviembre). La masiva movilización que respondió a esta convocatoria de lucha, rebasó los cálculos de los reformistas de la COS y demostró que la capacidad de contestación de la clase obrera no tenía que verse reducida a una jornada de protesta. Pero ahí no acaba la cosa. Las fuerzas sindicales reformistas pertenecientes a la COS, y la COS como tal, se están presentando a los empresarios para negociar en las empresas y ramas y están firmando acuerdos a espaldas de los trabajadores y de sus delegados. Están cumpliendo el papel de "interlocutores válidos" en unos casos desde las UTT y en otros directamente. Quien más se está destacando en este oficio es el PCE a través de sus miembros y de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras. ➡

Primero fue con su actuación en las huelgas de la construcción del verano, más adelante con sus maniobras en la de Vizcaya, en el metal de Sabadell, en Motor Ibérica, en la construcción de Zaragoza y sus esfuerzos en Standard y otras empresas de Madrid por apartar del convenio los puntos conflictivos, para firmarlo cuanto antes.

Pero a pesar de esta actitud de estos reformistas, el margen de maniobra de los capitalistas, en medio de una crisis grave, es muy corto y a pesar de créditos que obtendrán robándonos, es muy difícil que contesten a las reivindicaciones positivamente. Por eso miles de trabajadores todos los días contestan con la huelga a las irrisorias concesiones que hacen inicialmente los empresarios.

En muchas empresas y ramas se está logrando mejorar el tope salarial impuesto por el Gobierno y de poco le sirve las amenazas de laudo a los diez días. Pero para que sea aprovechada beneficiosamente toda la fuerza desplegada para conseguir las reivindicaciones tenemos que concentrar mucho más la lucha y generalizarla en estos meses.



COMO AVANZAR

Desde luego la lección más importante que debemos obtener de estos meses pasados es que es necesario para los trabajadores contar con un auténtico sindicato de clase, un sindicato que trace un plan para la lucha reivindicativa y que no se venda ante ninguna oferta que vaya en contra de las reivindicaciones obreras, un sindicato construído de abajo a arriba por los propios trabajadores y un sindicato que base sus fuerzas en la lucha y en la movilización obrera para conseguir las reivindicaciones. Pero sobre este punto hablaremos más adelante. Vamos a ver ahora algunos aspectos que conviene tener en cuenta para estos próximos meses.

CONCENTRAR LA LUCHA

En períodos de crisis cuando a las empresas se les acumulan los stocks, cuando no se trabaja a pleno rendimiento las huelgas no tienen los mismos efectos disuasorios sobre los empresarios como en períodos de auge industrial. En estos casos una huelga aislada tiene muy pocos efectos y por tanto se puede obtener pocos resultados. Pero la solución no es el derrotismo de decir "las huelgas favorecen a la patronal" sino de encontrar la forma que les duela, porque de la "buena voluntad" ya sabemos lo que se obtiene, sólo promesas. Tampoco suele ser la solución encontrar "una salida airosa a la huelga" o "salir del callejón sin salida" mirando hacia la propia empresa o rama, pues normalmente lleva a aceptar las limosnas que nos ofrecen. Es precisa la solidaridad que como tantas veces es la solución para los problemas de la clase obrera. La fuerza es la unidad. Pero hoy día la solidaridad tiene que ser que el conjunto de las empresas propongan sus reivindicaciones a la patronal, sea la fecha o no del convenio, para unirse a la lucha de sus compañeros o para salir todos juntos a la huelga. De esta forma la fuerza de los trabajadores se multiplica, sobre todo si la huelga se extiende y sale a la calle, pues ya en ese caso no sólo cuenta si tenían o no stock para aguantar un paro, sino la estabilidad política necesaria para llevar adelante su proyecto de reforma política.

Las reivindicaciones son muy necesitadas y muy urgentes como para hacer caso de los que solicitan una tregua con falsas promesas, creyéndose los propósitos del Gobierno y con el argumento peregrino de que se puede obtener una salida negociada de la crisis una vez que tengamos las libertades.

Si durante este mes de Enero al calor de las empresas que siguen luchando, en algunos casos ya más de un mes como la construcción de Navarra, Tarabusi en Vizcaya, presentamos las reivindicaciones y las defendemos consecuentemente, los resutados que podemos obtener van a ser importantes. Incluso podemos conseguir que las empresas que ya han logrado sus reivindicaciones, o una parte de ellas, puedan solidarizarse pues no cabe duda que en algunas empresas se ha llegado a un acuerdo al no ver los trabajadores posible durante los últimos meses de 1976 un movimiento generalizado. Hay también muchos trabajadores que han aceptado las concesiones que les ha hecho la patronal pero se dan cuenta que para antes de 6 meses sus subidas salariales serán absorvidas por los precios.

NEGOCIACION Y LUCHA

Para poder obtener mejoras en las próximas luchas es necesario tener un criterio justo en torno a la relación entre la negociación y la lucha. Si se confía en exceso en la negociación se caerá en derechismo y si no se la tiene en cuenta suficiente, en izquierdismo. El mayor peligro hoy es dejarse guiar por aquellos trabajadores y sindicatos que piensan que todo se resuelve con la negociación. Clara que ésta es necesaria, pero cuando se trata de intereses antagónicos el resultado de la negociación es el resultado del choque de la fuerza que tenga cada bando contendiente. Si los trabajadores no utilizan sus armas, la huelga, los paros, las manifestaciones, las asambleas, los empresarios tienen la sartén por el mango. Si utilizamos nuestras armas el panorama puede cambiar. Y no es que los trabajadores no queramos buscar una salida negociada, pero habitualmente quien suele cerrar las puertas es la patronal, y entonces la solución no es-

Algunas Cuestiones Sobre La Lucha...

tá en rogar e implorar sino en la solidaridad, en el sentido que antes hemos visto, o en sacar la lucha a la calle, o en otras acciones como encierros, ocupaciones..., que duelan a la patronal y al Gobierno que los apoya.

También tenemos que tener presente que algunas veces es más conveniente terminar una huelga sin obtener mejoras, o con pequeñas concesiones, porque han logrado romper nuestra unidad o está en peligro, pero esto siempre será conveniente si antes no se han encontrado fórmulas que nos permitan variar la relación de fuerzas.. Por ejemplo recaudar fondos si nos están consiguiendo vencer por falta de una caja de resistencia. Hay compañeros y sindicatos que antes de agotar todas las posibilidades ven enseguida la retirada como solución y presentarse como buenos "negociadores" a terminar la lucha. Estas posturas derrotistas hay que vencerlas proponiendo un camino realizable.

LA NEGOCIACION

Durante las luchas del pasado año y sobre todo en los últimos meses, un problema que está cobrando importancia es el de quien negocia con la patronal, si los jurados o UTT, la COS, los sindicatos que hay en esa fábrica o en esa rama, los delegados elegidos directamente...

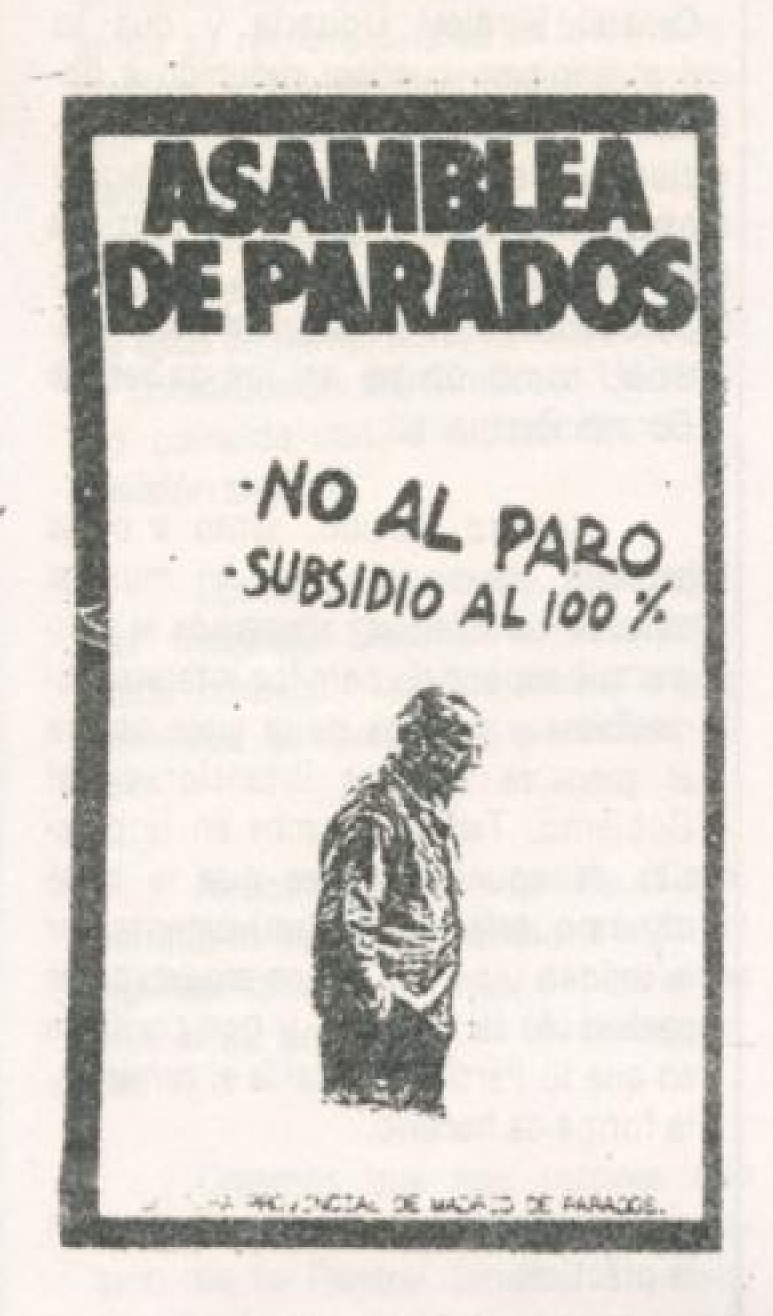
Ya hemos dicho antes que los empresarios una vez que ven que la CNS se les va hundiendo están tratando de encontrar "interlocutores válidos" y que para ellos los mejores son aquellos que creen mucho en la negociación y poco en la lucha, aquellos que hacen y deshacen a espaldas de los trabajadores, aquellos que se venden por cuatro pesetas. y desgraciadamente los va habiendo y algunos de ellos son compañeros que luchaban hace pocos años. Pero son muy fáciles de reconocer. Basta verlos actuar una vez.

Pues bien, para los trabajadores los que tienen que negociar son los más representativos, los que consultan con la asamblea las decisiones que tienen que tomar. Y esto no está en contra de que los negociadores tengan un margen de confianza para no ser meros "carteros" de la asamblea. Pero no pueden tomar decisiones importantes sin consultar. Quien infrinja esta norma elemental tenemos que revocarlo sin contemplaciones. Pero, ¿quién negocia?. Nosotros pensamos que quien normalmente tiene que negociar los convenios y el resto de problemas durante el año tienen que ser los delegados elegidos en asamblea.

Los jurados, enlaces y UTT debemos tratar de marginarlos de hecho en todas las empresas y ramas, imponiendo auténticos representantes. La conveniencia o no de su dimisión tendrá que ser considerada de acuerdo a las condiciones propias de cada caso. Lo que sí vemos conveniente y posible, en muchos o la mayoría de los casos es marginarlos, aunque en algunos se opte por representaciones mixtas inicialmente.

En la elección democrática de los representantes, aunque de palabra estamos todos de acuerdo, se dan casos de negociaciones subterráneas que es necesario desenmascarar, incluso en el seno de las empresas donde es más difícil que esta práctica tenga éxito. Donde está el peligro realmente es cuando sobrepasa la negociación ese marco, el marco de la empresa, cuando ésta se produce a niveles de rama,





provinciales o de todo el Estado. En estos casos no podemos aceptar que quien negocie sea la COS pues su representativdiad es muy reducida. Es necesario que sean los trabajadores elegidos directa y democráticamente, y que desarrollen la negociación pública, con la posibilidad de ser revocados de sus puestos. Sólo de esta manera podemos aceptar los acuerdos a que se lleguen.

OTROS PROBLEMAS

Ya hemos señalado que el decreto ley de medidas económicas tenía como objetivo proteger a todos los capitalistas en estos meses difíciles. Ya sabemos también que algunas leyes en estos momentos únicamente tienen un valor simbólico, más que práctico. Hay cientos de leyes en vigor que no se cumplen. Leyes represivas o protectoras de los capitalistas que no las pueden aplicar, pues tendríamos que estar todos en la cárcel. Pero las leyes están ahí y pueden ser utilizados y son de hecho utilizadas cuando pueden. En el caso que comentamos un patrón puede en diez días teóricamente sacudirse la negociación de un convenio, pero no lo podemos permitir. De poco les ha servido a los empresarios ese decreto en los casos de la construcción de Vizcaya y Navarra, o en Roca... si los trabajadores van a la huelga. De poco les sirve el tope salarial si los trabajadores no ponemos en marcha las máquinas hasta romperlo.

La experiencia prueba que es posible romper los topes, y todas las trabas que han tratado de poner a la negociación de los convenios. En este sentido es especialmente importante no permitir los despidos que se están produciendo incluso después de haber terminado los convenios, cuando para los trabajadores es más difícil responder a la represión. La consigna "o todos o ninguno" tiene que ser nuestra bandera. En estos momentos de lucha por la amnistía total no sólo no podemos permitir que despidan ni sancionen a ningún compañero, sino que en los convenios una de las reivindicaciones primeras tiene que seguir siendo **Amnistía laboral.** No hay Amnistía total mientras haya cientos y miles de despedidos de sus puestos de trabajo.

LOS PARADOS

El cáncer del capitalismo es el paro obrero. El ejército de los desocupados es permanente, pero en estos momentos de crisis aguda, el número aumenta hasta cifras escandalosas. Uno de cada siete trabajadores no tiene puesto de trabajo y el seguro de desempleo además de ser por tiempo limitado no cubre más que una pequeña parte de los parados y en todos los casos con salarios de hambre.

En esta situación —y dado los graves problemas que tienen— es muy conveniente que los trabajadores en paro se organicen sindicalmente, construyendo su propio sindicato unitario para participar activamente junto a sus compañeros para resolver o mitigar los graves efectos de sus situación. Es necesario que especialmente en estos meses llamen la atención de sus compañeros y del pueblo en general en torno a sus problemas. Todas las formas de protesta que han desarrollado meses atrás deben concentrarlas, especialmente en estos primeros meses, en torno a sus problemas más graves. Seguro de desempleo sin límite de tiempo, que cubra todos los desocupados y que sea un salario digno.



La construcción del Sindicato Unitario y de Clase, ¡AHORA!

Los problemas sindicales en este momento de grave crisis económica tienen una enorme importancia. Los grandes capitalistas necesitan un clima de "paz social" para que su maniobra reformista pueda llevarse adelante. Los grandes capitalistas necesitan expresa o tácitamente el pacto social. (Sobre del que hablaremos en otro artículo).

Aquí nos queremos referir a la cuestión del futuro sindical tal y como se presenta hoy, después de un año de importantes acontecimientos que influyen en la configuración de ese próximo futuro. Su relación directa con el pacto social a nadie se le puede ocultar: el pacto social se establece entre Gobierno y empresarios con los sindicatos reformistas. Para ello, el Gobierno ha orientado y orienta sus esfuerzos en lograr la división sindical. De esta última forma podría escamotear más fácilmente el patrimonio sindical a los trabajadores. Estando la clase obrera dividida, aún en el caso de no lograr acuerdos con los sindicatos para el pacto social, podría maniobrar para enfrentar a unos contra otros y, así, dificultar la lucha obrera.

El Gobierno no ha fracasado totalmente en su intento. Logró que la UGT y la USO no aceptaran la propuesta de Comisiones Obreras de ir a una Central Sindical Unitaria, y más tarde animó y consiguió que una parte de éstas se transformaran en un nuevo sindicato. Esto significaba poner la primera piedra para que se fraguara la división sindical. Pero una parte importante de las Comisiones Obreras, reunidas en Coslada, no aceptaron esa decisión y pasaron a dedicar su esfuerzo, junto a otros muchos trabajadores independientes, a promover e impulsar la creación de los **Sindicatos Unitarios** en fábricas y ramas; Sindicatos Unitarios que ya habían surgido en muchos puntos del país.

El Gobierno, representando los intereses de los grandes capitalistas, ya que no ha podido mantener en pie el Sindicato Vertical, al menos ha tratado por todos los medios que las amplias masas de trabajadores no participasen activamente en la construcción de su Central Sindical Unitaria y que su protagonismo quedase reducido a optar entre UGT, USO, la Confederación Sindical de Comisiones Obreras y otros sindicatos dirigidos por partidos burgueses. De esta manera, el Gobierno buscaba el fomentar la división sindical, como ocurre en los países de Europa Occidental.

Nuestro Partido, junto a otros partidos revolucionarios y muchos obreros conscientes, atisbamos el peligro que supondría para los intereses inmediatos y futuros de la clase obrera el plegarse a estas intenciones del Gobierno. También vimos en la práctica de aquellos meses que la clase obrera quería trabajar activamente por la unidad y no ser meros espectadores pasivos de la división, y que confiaba en que su Partido señalaría el camino y la forma de hacerlo.

Esta posición fué corroborada en la práctica.

Hoy los sindicatos unitarios se han construido en miles de fábricas y tajos de todo el Estado agrupando a la mayoría de los trabajadores de cada empresa.

Pero las fuerzas sindicales reformistas (sobre todo las de la C. O. S.) siguen sin querer ver que lo que hay que hacer es realizar un Congreso Sindical Constituyente del que surja un único sindicato. La corriente de masas que está trabajando por el Sindicato Unitario, todavía no es lo suficientemente fuerte para hacerles ver a los reformistas que si continúan en su carrera por dividir a la clase obrera, por más apoyos que tengan de los capitalistas, sólo terminarán encontrándose con el odio de los trabajadores.

Por ello es previsible que del Congreso Sindical Constituyente del Sindicato Unitario nazca un sindicato que, aunque con características completamente distintas a los reformistas existentes en la actualidad, no logrará ser el único sindicato. Lo más probable es que UGT, USO y la Confederación Sindical de Comisiones Obreras, rechazando nuestros llamamientos desde arriba y abajo a que participen, se nieguen a hacerlo. Los reformistas no sólo boicotean la constitución del Sindicato de Clase y



Unitario, sino que además tratarán de eludir su responsabilidad en la división sindical existente, tachándonos a los que procuremos la creación de la Cetral Sindical Unitaria de "hacer otro nuevo Sindicato", ocultando que es precisamente de ellos y exclusivamente de ellos de donde parte la causa de que la construcción del Sindicato Unitario no coincida con la superación de la división sindical.

¿Debe detenerse la realización del Congreso Sindical Constituyente hasta conseguir que los sindicatos reformistas se avengan a participar en él?.

Nosotros creemos que no. Y eso, aunque el nuevo sindicato no logre en algunas fábricas, ramas o provincias unir al 90 por ciento de los trabajadores.

Creemos que hay razones que obligan a acelerar el trabajo de creación de la Central Sindical Unitaria, a pesar de que en abstracto sea conveniente hacerlo lentamente, pausadamente, dando un paso cuando el anterior está fuertemente consolidado. Las razones son fundamentalmente dos.

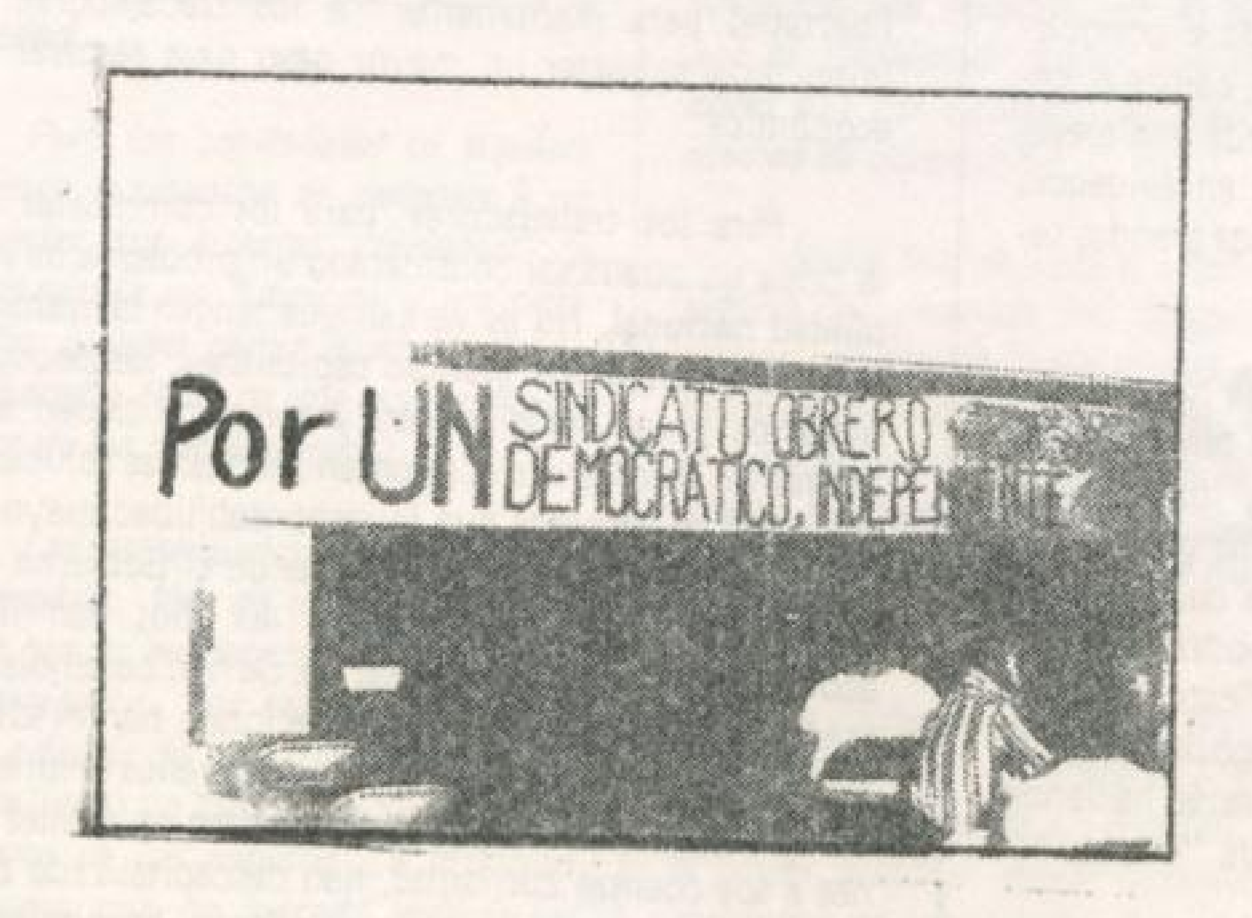
1.- La necesidad imperiosa para los trabajadores afiliados a los Sindicatos Unitarios de organizar la lucha reivindicativa a nivel del Estado, que es el nivel en el que el Gobierno ha realizado sus medidas económicas. La lucha a nivel de empresa o rama es insuficiente y va a ser necesario responder a las traiciones que se cometen a niveles de rama, provincia, . . . , por parte de los sindicatos reformistas. El pacto social encubierto que hoy algunos han establecido, tiene que ser contestado por un Sindicato Unitario de Clase, combativo e independiente, apareciendo cuanto antes una estructura a los niveles provinciales, regionales o nacionales y en todo el Estado, que demuestre en la práctica la existencia de ese instrumento de la clase obrera. Un sindicato insobornable, un sindicato que luchará por la libertad para obtener mejores medios para un combate sin cuartel contra la explotación y el capitalismo.

2.- El propio desarrollo de estos sindicatos reformistas y la confusión que crean entre los trabajadores (llegando en algunos casos a proponer después que no se discuta más en asambleas del problema sindical), hace que el tiempo que pasa se vuelva contra los Sindicatos Unitarios, porque algunos trabajadores lleguen a desconfiar de la posibilidad de llegar al Congreso Constituyente de todo el Estado.

Es el momento de avanzar, es el momento de seguir el ejemplo de los trabajadores de Extremadura, Huelva, Miranda,. . . , que ya avanzan hacia la constitución de su Sindicato de Clase a través de asambleas de delegados de su región, de su provincia, de su localidad. Sólo este Sindicato, que surge y se desarrolla con la participación activa de decenas de miles de trabajadores, puede oponerse a los planes del Gobierno y de los capitalistas. Sólo este Sindicato va a oponerse a los acuerdos traicioneros que ya se están efectuando a espaldas de los trabajadores. Sólo si constituímos un Sindicato de Clase podremos desarrollar la lucha reivindicativa unitariamente para evitar que huelgas como las de ROCA de Cataluña, TARABUSI de Vizcaya, la construcción de Navarra, HUGUI de Andalucía. . . , queden aisladas a merced de los capitalistas.

Sólo un Sindicato de Clase podrá oponerse mañana al pacto social que ya se está fraguando para hacer cargar sobre las espaldas de los trabajadores la parte más pesada de la crisis económica en aras de mantener las libertades para unos pocos.

En nuestras manos está el que demos cima a la construcción de este Sindicato Unitario y de Clase, avanzando desde cada rama, desde cada localidad, hacia el Sindicato en cada provincia. Demostrando, ya desde hoy, que no nos dejamos comprar por migajas que en dos meses van a ser absorbidas por las subidas de precios que se preparan. Y demostrando a nuestros compañeros que llevan varios meses en huelga que tienen en nosotros, en los Sindicatos Unitarios, el mejor aliado. Sólo así nos forjaremos, desde nuestro nacimiento, como un auténtico sindicato de clase y unitario.



Pacto social y crisis económica

Los grandes capitalistas son los únicos responsables de la actual situación. Y no puede existir solución cabal para la crisis, para evitar el sufrimiento del pueblo y para lograr un gran desarrollo económico, social y cultural, mientras no hagamos desaparecer a esta lacra de la sociedad, mientras no construyamos una España sin monopolistas, sin latifundistas y sin capitalistas extranjeros, mientras no construyamos una España Democrática y Popular.

Pero los comunistas sabemos que el Gobierno de los grandes capitalistas es tan débil que les podemos arrebatar las libertades que nos han negado durante 40 años. Podemos obligarles a un pacto político que devuelva al pueblo la libertad sin tener que ofrecer nada a cambio.

El peligro de perder todo es la fuerza que tenemos para obligarles.

Por eso no estamos de acuerdo con los burgueses que señalan que la "crisis actual es de tales proporciones que no puede ser resuelta como las otras, por la propia dinámica del capitalismo, sino que es preciso un acuerdo entre todas las fuerzas sociales reales"... Es cierto que así se puede resolver antes la crisis, pero si no se propone ninguna transformación en la estructura económica del capitalismo que padecemos, todo acuerdo para resolverlo será a costa de los trabajadores. No podemos aceptar ningún acuerdo, ningún pacto social para sacar de la crisis a los capitalistas. Es más, deberemos demandar desde hoy y, mucho más si conquistamos la libertad, medidas contra la inflación, contra el paro, a favor de una política fiscal progresiva, por una elevación general de salarios, etc., lo que pondrá en evidencia que esto es incompatible con los intereses de los grandes capitalistas.

Si los grandes capitalistas temen tanto la libertad del pueblo es porque tienen un miedo atroz a no tener seguros sus cuantiosos beneficios. Por eso buscan hoy los acuerdos con los sindicatos reformistas para que se los garanticen, tratan de lograr el pacto social que les saque cuanto antes de la crisis. Y aunque saben que mañana podrán realizar el acuerdo a la luz del día con algunos sindicatos, ya hoy quieren medir su comportamiento en las negociaciones de los convenios. Y la verdad es que algunos lo están haciendo muy bien. El año pasado lograron el título de "buenos negociadores" ¿Cuál querrán alcanzar este año?.

El pacto social que reclaman los capitalistas para salir de esta grave crisis económica en que nos encontramos, en medio también de una grave crisis política, es inaceptable para la clase obrera. Los grandes capitalistas que ahora también son "demócratas" nos dicen: "Nosotros también queremos la democracia, pero es necesario que durante el período de transición se paralicen las luchas obreras para evitar que los franquistas se subleven, algunos de los cuales están parapetados en el Ejército, y pasemos 'todos' un tiempo con el cinturón apretado hasta que la economía salga del bache y el proceso 'democrático' se consolide". A un acuerdo de esta naturaleza hay muy pocos partidos de los llamados demócratas que contesten afirmativamente, aunque algunos ya lo han hecho.

En general los partidos burgueses y los sindicatos reformistas contestan de palabra una y otra vez, que no, pero en la práctica hoy vemos que para ganarse el título de buenos negociadores están contestando que sí, pues ya hoy posponen algunas reivindicaciones claves para más adelante y aceptan migajas salariales, que pronto serán absorvidas por los precios, para no ir a la huelga. Hoy aceptan acuerdos coyunturales a nivel de fábrica o rama y están proponiendo su acuerdo con el pacto social si éste va precedido del pacto político, aunque no le llamen así.

Tierno Galván lo decía no hace mucho muy claramente: "dada la gravedad de la crisis económica y los sacrificios que va a haber que pedir al pueblo, urge solucionar el problema político". O sea que para este señor (uno de los de la llamada "Comisión Negociadora") resolver la grave crisis económica va a consistir, aún teniendo las libertades, nuevos sacrificios para el pueblo lo mismo que bajo la más cruel dictadura. Los trabajadores se preguntarán, no sin razón, que para qué les ha servido luchar tanto por conquistar la democracia.

Pero hay otros partidos burgueses que expresan lo mismo que Tierno de una forma más sutil. Estos partidos recomiendan al Gobierno que llegue a un pacto con ellos para traer la democracia y dicen "su consolidación y desarrollo pasaría a ser un problema de responsabilidad nacional y los tratabajadores conscientes de la grave crisis económica, ocuparíamos el lugar que nos corresponde", que traducido al lenguaje normal quiere decir que una vez logradas las libertades para mantenerlas a los trabajadores no nos importaría soportar un mayor peso para resolver la crisis económica.

Para los trabajadores, para los comunistas, resolver la crisis no puede ser considerado un problema de responsabilidad nacional. No es verdad que tengan la misma responsabilidad de ella los grandes capitalistas, los pequeños empresarios y los trabajadores, y tampoco tienen el mismo interés en resolverla ni presentan las mismas soluciones. Los trabajadores sabemos que la responsabilidad mayor está en los grandes capitalistas que utilizando al Gobierno en su exclusivo beneficio durante estos 40 años han llevado la economía a un completo desastre. Se han beneficiado de los créditos del Estado para especulaciones, han evadido todos los impuestos cargándoselos a los pequeños empresarios y a los trabajadores, han sacado de nuestro país miles de millones a sus cuentas corrientes, han descapitalizado el campo, se han despreocupado de la enseñanza, hospitales, barrios, etc.,etc.